

La construcción de la identidad guatemalteca en los cuentos de Carlos Samayoa Chinchilla

Vanessa Perdu-Ortiz

► **To cite this version:**

Vanessa Perdu-Ortiz. La construcción de la identidad guatemalteca en los cuentos de Carlos Samayoa Chinchilla. Cahiers d'Etudes Romanes, Centre aixois d'études romanes, 2014, Límites, fronteras e intersecciones en América Central, pp.79-88. <<http://etudesromanes.revues.org/4364>>. <hal-01610206>

HAL Id: hal-01610206

<https://hal-amu.archives-ouvertes.fr/hal-01610206>

Submitted on 4 Oct 2017

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Vanessa Perdu

La construcción de la identidad guatemalteca en los cuentos de Carlos Samayoa Chinchilla

Avertissement

Le contenu de ce site relève de la législation française sur la propriété intellectuelle et est la propriété exclusive de l'éditeur.

Les œuvres figurant sur ce site peuvent être consultées et reproduites sur un support papier ou numérique sous réserve qu'elles soient strictement réservées à un usage soit personnel, soit scientifique ou pédagogique excluant toute exploitation commerciale. La reproduction devra obligatoirement mentionner l'éditeur, le nom de la revue, l'auteur et la référence du document.

Toute autre reproduction est interdite sauf accord préalable de l'éditeur, en dehors des cas prévus par la législation en vigueur en France.

revues.org

Revues.org est un portail de revues en sciences humaines et sociales développé par le Cléo, Centre pour l'édition électronique ouverte (CNRS, EHESS, UP, UAPV).

Référence électronique

Vanessa Perdu, « La construcción de la identidad guatemalteca en los cuentos de Carlos Samayoa Chinchilla », *Cahiers d'études romanes* [En ligne], 28 | 2014, mis en ligne le 13 juillet 2015, consulté le 23 mars 2016. URL : <http://etudesromanes.revues.org/4364>

Éditeur : Centre aixois d'études romanes
<http://etudesromanes.revues.org>
<http://www.revues.org>

Document accessible en ligne sur : <http://etudesromanes.revues.org/4364>

Ce document est le fac-similé de l'édition papier.

© Cahiers d'études romanes

La construcción de la identidad guatemalteca en los cuentos de Carlos Samayoa Chinchilla

Vanessa PERDU

Aix Marseille Université, CAER, EA 854

Resumen

El libro de cuentos *Madre Milpa*, del escritor guatemalteco Carlos Samayoa Chinchilla, ofrece al lector un recorrido a través de las páginas de la historia de Guatemala, cruzando las fronteras entre pasado y presente, realidad y ficción. En este artículo se analizan los procedimientos narrativos que permiten la construcción de una identidad guatemalteca reevaluada a partir de la explotación, la reconfiguración o la transgresión de diversas fuentes de inspiración como el mito, la leyenda o la historia oficial.

El marco ideológico-literario en el cual surge la publicación del primer libro de cuentos del escritor guatemalteco Carlos Samayoa Chinchilla (1898-1973) se caracteriza por un cambio de perspectivas respecto a lo que se venía escribiendo en las décadas anteriores. Según Ángel Rama, si bien algunas características se mantienen a lo largo de la historia literaria del “Nuevo Mundo”, es el criterio de “representatividad” el que predomina entre los años 1910 y 1940¹, entre otras cosas como reacción a los excesos cosmopolitas de la escuela modernista. En efecto, aquellos años bisagra en la historia literaria latinoamericana vienen marcados por el surgimiento de dos grandes tendencias, el regionalismo y el indigenismo, que definen los contornos de una literatura marcadamente autóctona, y cuya influencia persiste hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX.

¹ Ángel RAMA, *Transculturación narrativa en América Latina*, Segunda edición, México, Siglo Veintiuno, 1985.

*Madre Milpa*² precisamente sale a luz en 1934 y se reedita en 1950 y 1965, aumentado con relatos sacados de dos otros libros de Samayoa Chinchilla, *Cuatro Suertes* (1936)³ y *La casa de la muerta* (1941)⁴. Recopila una serie de relatos heterogéneos en los que el autor intenta plasmar la riqueza y la diversidad de lo que caracteriza a Guatemala, ofreciéndonos un “viaje tierra adentro” de acuerdo con la tendencia regionalista de la época. En efecto, la obra cuentística de este autor polifacético se inserta en la tentativa de los autores de la generación de 1930, los “Tepeus”, por reelaborar una definición de su patria mediante la exploración de todas sus facetas históricas, geográficas y culturales. En la Guatemala de aquellos años, la dictadura de Jorge Ubico (1931-1944) impone su visión de la modernidad, que radica en la mejora de las vías de comunicación mediante el trabajo forzado. A medida que avanzan las obras, se redescubren lugares ignorados y poblaciones olvidadas; se desvela tanto la belleza de paisajes indómitos como la miseria de sus habitantes. Cabe entonces volver los ojos a esa realidad desconocida, especialmente a la indígena que ha sido la gran ausente de la literatura vernácula, lo cual implica un recorrido no sólo geográfico sino también histórico: se trata de revalorizar lo guatemalteco a partir de sus raíces mestizas. Así, tal y como lo afirma Ángel Rama, lo que se investiga en los cuentos escritos por los miembros de la generación de 1930, es el “espíritu” de la nación⁵: lo prueba el mismo nombre con que se auto-definen los “Tepeus”, palabra que designa en el *Popol Vuh* a los dioses creadores, aquellos que crean al hombre a partir del maíz y le instilan el espíritu de la raza quiché. Del mismo modo los autores de la generación de 1930 recrean al hombre guatemalteco en sus obras y le instilan el espíritu de la nación. Siguiendo tal propósito, Carlos Samayoa Chinchilla emprende en sus cuentos un verdadero viaje iniciático en busca de los propios límites de la identidad guatemalteca, un recorrido en el cual se borran las fronteras entre pasado y presente, mito e historia, realidad y ficción, y en la escritura misma, entre los diferentes géneros literarios.

² Carlos SAMAYOA CHINCHILLA, *Madre Milpa*, Guatemala, Tipografía Nacional, 1934.

³ Carlos SAMAYOA CHINCHILLA, *Cuatro suertes. Leyendas de Guatemala*, Guatemala, Tipografía Nacional, 1936.

⁴ Carlos SAMAYOA CHINCHILLA, *La casa de la muerta. Cuentos y leyendas de Guatemala*, Guatemala, Tipografía Nacional, 1941.

⁵ *Op. cit.*, p. 16.

Cruzando épocas: la recuperación del pasado histórico de Guatemala

La tercera edición de *Madre Milpa* (1965)⁶ se divide en tres secciones tituladas respectivamente *Mitos prehispánicos*, *Leyendas coloniales* y *Cuentos de la época actual*, lo cual evidencia un recorrido histórico desde los tiempos más remotos hasta el presente. Los títulos, escogidos probablemente por el autor mismo, sugieren una adecuación entre el alejamiento temporal y la intervención de fuerzas sobrenaturales prestadas de los subgéneros literarios que son el mito y la leyenda. Sin embargo, dicha impresión queda borrada al constatar que el recorrido no es nada lineal, ni las fronteras entre los géneros bien definidas. La primera sección es la que presenta más unidad temporal: se compone de una serie de relatos cuyo objetivo es la reconstitución de los tiempos que precedieron la Conquista, la época en que mito e historia vienen entremezclados. La primera composición del libro, *El nacimiento del maíz*, remite al tiempo de “los primeros días de la infancia de América”⁷ en que el maíz fue creado por los dioses fundadores. La recuperación de la creación del hombre quiché según el *Popol Vuh* subraya la voluntad del autor de volver a los orígenes de la tierra y de los hombres de Guatemala, origen sin el cual no existiría la época actual. Esta especie de relato-epopeya pone en escena el éxodo de los pueblos antiguos por mandato de sus dioses en busca de las tierras de promisión. El episodio de la creación del maíz reviste una dimensión cósmica mediante la intervención de todos los elementos del universo:

En medio del gran silencio de todas las cosas de la Creación, la tierra mullida cedió, dejando aparecer, arrollada sobre sí misma, una pequeña hoja en forma de lanza. Del plumón de una nube cayó el tierno brote de una gota de rocío. En el iris de esa gota estaba ya el futuro espíritu de la nueva gente. ¡El maíz había sido creado!⁸

A los términos que aluden al campo semántico del nacimiento, como “pequeña hoja” o “tierno brote” se superpone una perspectiva erótica por el eco entre el adjetivo “mullida” y el sustantivo “gota”, que evoca el encuentro entre la tierra y el cielo en una misma humedad fecunda. La

⁶ Carlos SAMAYOA CHINCHILLA, *Madre Milpa*, Guatemala, Editorial Universitaria, 1965.

⁷ *Ibidem*, p. 21.

⁸ *Ibidem*, pp. 24-25.

dimensión fundacional de este episodio radica en el hecho de que es a la vez el relato de un alumbramiento y de un acoplamiento.

El cuarto relato, en cambio, ya no presenta la misma unidad temporal. *Leyenda del Popol-Vuh* se divide en tres murales que corresponden a tres épocas diferentes: el esplendor de Gumarkaaaj, capital del reino quiché, en la época prehispánica, su destrucción durante las guerras de la Conquista, y por fin el florecimiento de la ciudad colonial de Santo Tomás Chichicastenango. Una mirada única, la del narrador, sobre un mismo espacio, la ciudad de Gumarkaaaj-Santo Tomás, cruza los siglos para describir su evolución en el tiempo. La evocación de la época prehispánica se caracteriza por una descripción idealizada de Gumarkaaaj, ciudad de los orígenes, en toda su dimensión virginal y sagrada:

Tendida en un valle, blanca y aromada como la flor de suquinay, en el fondo del paisaje se baña en luz la ciudad de Gumarkaaaj. Es una elegida: sobre su suelo han trabajado, amado y sufrido muchas generaciones.⁹

Esa prosa poética contrasta con la tonalidad épica del segundo mural que rememora la Conquista con tintes surrealistas:

Los primeros disparos de arcabuz rompen la paz de la mañana: fabulosa bomba de cristal donde duerme la imaginería india. Sobre un repecho, como flor del tiempo, aparece la primera cruz, y en los paños de los estandartes de Castilla, hinchados por vientos de epopeya, se estremecen de impaciencia las garras de las águilas bifrontes... ¡Es la hora de la conquista!¹⁰

La Conquista se caracteriza por su movimiento, su dinamismo mediante los verbos de acción con oposición a la tranquilidad evocada por los términos “paz” y “duerme”. La tonalidad épica de esta descripción viene sostenida por lugares comunes de la Conquista: el viento, los estandartes, las cruces. La comparación de la aparición de la primera cruz con el brote de una “flor del tiempo” sugiere la entrada en una nueva era para el continente americano. En cambio, el último mural representa la vida colonial con un aparente retorno a la tranquilidad, mediante una descripción realista de las faenas agrícolas:

⁹ *Ibidem*, p. 42.

¹⁰ *Ibidem*, pp. 45-46.

En los campos se arrastran pesadamente las yuntas; sobre las faldas de las montañas es nieve la lana de los corderos, y a la vera de los rastrojos de maíz florece el trigo candeal de la colonia.¹¹

En esa reconstrucción literaria del pasado de Guatemala, el discurso narrativo se adapta a la visión de cada episodio que evoca el narrador, en una composición ella misma híbrida, a medio camino entre cuento y obra pictórica, como lo señala la división en murales y la omnipresencia de la descripción.

Mezclando culturas y generaciones: el mestizaje como fundamento de la identidad guatemalteca

Si bien asistimos a una revalorización del pasado prehispánico de Guatemala a lo largo de la primera sección de *Madre Milpa*, los relatos también ofrecen una mirada contrastada sobre la Conquista y la Colonia. Así, en los cuentos, aunque ambas conducen al declive de una civilización cuyos valores siguen vigentes para definir la identidad guatemalteca, por otra parte representan una especie de renacimiento cuyos rasgos participan de la construcción de la nación. El cuento *Agustina de Caba, hechicera toledana*, recuerda los dos principales aportes culturales de los colonos españoles, la lengua y la religión:

En el patio de una casita los frailes siembran los primeros granos de trigo cristiano en el erial del alma india. Una desconocida y armoniosa lengua tiende las alas de su espíritu inmortal, en donde antes solo vibraba el cortado acento de los dialectos aborígenes. Las campanas de los templos católicos estrenan sus voces.¹²

La metáfora de los granos de trigo evoca el aprendizaje del nuevo idioma. Además el trigo, grano traído por los colonos, se añade al maíz para ser a su vez la materia prima de un nuevo pueblo:

Entre los surcos de milpa joven, apuntan al cielo los deditos verdes del trigo español; trigo que más tarde ha de ser hostia, pan y sangre del nuevo reino.¹³

11 *Ibidem*, p. 51.

12 *Ibidem*, p. 110.

13 *Ibidem*, p. 111.

Así el narrador propone una visión de la historia en la cual la cultura española no se sustituye a la cultura quiché sino que se mezcla con ella para dar lugar a una nueva raza y una nueva nación cuya característica fundacional es el mestizaje. El discurso del conquistador Pedro de Alvarado imaginado por el autor en este cuento retoma el motivo de la creación:

¡Tierra, fama, mujer: vírgenes os deseo, porque os voy a iniciar en el principio de altos destinos: una nueva fe, una nueva raza, una nueva página en el libro de la historia!¹⁴

El campo semántico del comienzo, con el adjetivo “vírgenes”, el sustantivo “inicio” y la anáfora del adjetivo “nueva”, sugiere este renacimiento de Guatemala durante la Conquista y la Colonia.

A partir de esta suerte de renacimiento las generaciones posteriores se desarrollan nutriéndose de los valores, las acciones, los genes de sus predecesores. Este aspecto es particularmente relevante en la sección *Cuentos de la época actual*, puesto que los personajes son los herederos de aquellos primeros hombres. Por ejemplo en *Más allá de Chirreacté*, el trabajo de los peones en la selva del Petén se asimila a la lucha de los conquistadores contra la naturaleza cientos de años antes:

La selva vigila... Después de los hombres de Hernán Cortés, no ha vuelto a ver varones de tal reciedumbre. [...] Con la ropa podrida por la humedad y la sangre aguada por el paludismo, aquellos humildes héroes sienten confusamente la magnitud de su esfuerzo. En la reconquista del suelo ellos habían logrado vencer todos los obstáculos, contribuyendo a la apertura de una nueva ruta, destinada a conducir e insuflar el espíritu de su raza hasta los más remotos confines de Guatemala.¹⁵

El empleo de los términos “héroes” y “reconquista” así como la alusión explícita a la Conquista permiten establecer un vínculo con el pasado y evidenciar la relación genealógica entre los conquistadores y estos personajes. Del mismo modo el pasado prehispánico no ha sido borrado de manera definitiva: sigue presente en la tierra, en el aire, en el cielo guatemaltecos como lo indica el cuento *El zchicolaj* incluido en la tercera sección de *Madre Milpa*:

¹⁴ *Ibidem*, p. 115.

¹⁵ *Ibidem*, pp. 338-339.

Parapetado tras sus albarradas de nubes, Ixpiyacoc (el padre Sol) sonreía a la muchedumbre.¹⁶

La idea según la cual los antiguos valores y creencias perviven hasta la época actual se manifiesta también en el relato *La llamada*:

Bajo cada cruz hay un ídolo. Bajo cada iglesia cristiana un sacrificadorio. Esto no se sabe sino que se siente. Santo Tomás Chichicastenango es el ombligo de la tierra de los mayores. ¡Ah, si las piedras pudieran hablar!¹⁷

La presencia de una red subterránea debajo de la ciudad oficialmente cristiana, Chichicastenango, viene sugerida por la anáfora de la preposición “bajo” así como la correspondencia sistemática, evidenciada por el pronombre “cada”, entre un elemento del culto cristiano y del culto indígena. Por otra parte la expresión “el ombligo de la tierra” es una reproducción explícita de las creencias expuestas en el *Popol Vuh*, que cuenta la epopeya de los pueblos en busca de este ombligo de la tierra.

Cruzando fuentes: la reescritura de la historia

Como lo hemos analizado anteriormente, abundan los elementos procedentes de la historia guatemalteca –cuando no su utilización como marco referencial del relato. A veces cobran la forma de un personaje histórico, como por ejemplo Hernán Cortés o Pedro de Alvarado. Así el relato *El nahual* cuenta una anécdota acerca de Cortés, pero el texto es en realidad una verdadera reescritura de un episodio sacado de la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* (1632) de Bernal Díaz del Castillo. En el capítulo XCI de su obra, el cronista evoca la preocupación del conquistador después de asesinar al señor Guatimotzín y su consecuente caída desde lo alto de un templo donde había resuelto pasar la noche. Las referencias al hipotexto en el cuento de Samayoa Chinchilla aparecen repetidamente, a veces bajo forma de citas casi exactas, como el discurso del señor Guatimotzín a Cortés antes de morir, pero el punto de vista cambia puesto que el narrador reproduce los pensamientos del conquistador mientras que Bernal Díaz del Castillo se convierte en un personaje del relato. Además, la razón de la caída de

¹⁶ *Ibidem*, p. 171.

¹⁷ *Ibidem*, p. 214.

Cortés es diferente: en el cuento, se descuida porque está convencido de haber visto un jaguar, nahual de una joven india a la que se disponía a violar. El final del relato permanece abierto en cuanto a la dimensión posiblemente mágica del suceso:

¿Imaginación alterada por la fiebre? ¿Sortilegio? ¿Hechicería? ¿Quién pudiera decirlo? Lo cierto es que don Hernando de Cortés, estremecido por escalofríos de pavor que sacudían su alma temeraria, abandonó el oratorio, dio un paso en falso y rodó por las gradas hasta el pie del montículo. La historia añade que: “Por más que procuró curarse en secreto y disimular el accidente, sus consecuencias eran harto visibles y el percance se divulgó en el ejército”; y la leyenda asegura que más tarde, cuando el conquistador de la Nueva España refería el episodio, sentía pesar sobre su ánima la sombra del remordimiento...¹⁸

Lo interesante es que la cita no procede de la obra de Bernal Díaz del Castillo, sino de la *Historia de la América Central* (1879) de José Milla. Coexisten pues varios hipotextos a partir de los cuales se teje la historia contada en *El nahual*; pero esta historia viene reconstruida, reinventada, con un punto de vista invertido puesto que hace hincapié en la injusticia cometida por Cortés cuya caída se hace una especie de compensación por la muerte de Guatimotzín. El título del relato no lo da el conquistador, protagonista de la *Historia verdadera*, sino la creencia maya en el nahual susceptible de explicar el desenlace del cuento. Y para colmo, a partir de dos historias – una de las cuales se pretende “verdadera” –, se construye un texto de ficción en el cual la magia, la imaginación, tienen un papel determinante.

Lo mágico tiene así gran importancia en la recreación de episodios históricos. La profecía permite por ejemplo explicar el desarrollo de la historia según fuerzas que los hombres no dominan. En el cuento *La profecía de los channes*, situado en la sección *Mitos prehispánicos*, el gran Balún Votán predice todos los acontecimientos que marcarán la historia de América:

¡Sombra...! ¡Sangre, mucha sangre...! El atormentado dios de los teules está clavado a un madero y nuestra raza no lo comprende. [...] ¡Amanece! ¡El Espíritu nunca muere! Toda la tierra nueva tiembla con ansias de libertad. Los pueblos son a manera de

¹⁸ *Ibidem*, pp. 284-285.

grandes vasijas donde las razas se mezclan. [...] Pero el Espíritu nunca muere. ¡Amanece! Los pueblos de esta tierra luchan por su libertad y al fin, la conquistan. La claridad del Padre Sol está sobre todo el continente. Libre de nuevo, la tierra de nuestros padres alcanza entonces un nuevo sentido de unidad. [...] ¡Tierra de nuestros antepasados: el Espíritu nunca muere! ¡Amanece!¹⁹

La repetición del verbo “amanecer” así como la frase “el espíritu nunca muere” evoca una percepción de la historia como perpetuo recomenzar. El empleo del presente permite actualizar todos los episodios aludidos – conquista, colonia, independencia – y ponerlos en un mismo plano como si todas las épocas se fundieran en una misma y única verdad: la dimensión cíclica de los acontecimientos. Los personajes de los mitos prehispánicos son los poseedores de dicha verdad que alumbró los demás relatos con un significado peculiar.

Conclusiones

El recorrido histórico que ofrecen los cuentos de *Madre Milpa* invita a cuestionar la identidad guatemalteca a partir de sus orígenes, mediante la revalorización de dos elementos claves: la dimensión fundacional del pasado prehispánico y los aportes de la Conquista. Pero tal historia no se da por acabada ni unívoca: a manera de un rompecabezas, los relatos se imbrican e invitan a reconsiderar los episodios contados con un enfoque diferente en el cual caben el mito, la profecía, la magia, o simplemente la duda.

Mediante su predilección por el género híbrido que es el cuento y su escritura en el cruce entre varias tendencias literarias, el autor ofrece una visión polifacética, unas intersecciones múltiples entre realidad e imaginación, entre elaboración literaria y construcción de la identidad guatemalteca. Tejiendo y destejiendo mitos alrededor de las figuras centrales del folclore guatemalteco y centroamericano, el cuentista-demiurgo propone una visión nueva que viene a matizar las concepciones parciales, unilaterales, oficiales que pretenden imponer un modelo único de construcción de la nación guatemalteca.

¹⁹ *Ibidem*, pp. 33-34.

Esta recuperación del pasado para delimitar los contornos de la identidad guatemalteca viene a colmar un vacío en la vida nacional, que Marta Casás Arzú define de la siguiente manera:

En este período se fortaleció el estado oligárquico y se debilitó la nación o, tal vez, la nación dejó de ser objeto de interés a medida que una dictadura férrea trataba de crear ciudadanos dóciles y leales a los que el general Ubico concedía prebendas y favores.²⁰

Lo sorprendente es que Carlos Samayoa Chinchilla trabaja en las secretarías de la Presidencia durante aquella época, y que según la autora del ensayo su obra periodística contradice sus posturas literarias en lo que toca a las culturas prehispánicas. Así queda evidenciada la distancia entre el campo político y el campo literario que marca los años 30 en Guatemala, y me parece muy acertada la reflexión de Casás Arzú acerca de la “disonancia cognitiva” entre ambas posturas del autor. Desafortunadamente, la construcción de la identidad guatemalteca se mantiene en el ámbito de los cuentos, con toda su dimensión ficticia, sin lograr traspasar la frontera de lo real.

Résumé

Le recueil de contes *Madre Milpa*, de l'écrivain guatémaltèque Carlos Samayoa Chinchilla, offre au lecteur un cheminement à travers les pages de l'histoire du Guatemala, traversant les frontières entre passé et présent, réalité et fiction. Dans cet article nous analysons les procédés narratifs qui permettent la construction d'une identité guatémaltèque réévaluée à partir de l'exploitation, la reconfiguration ou la transgression de diverses sources d'inspiration comme le mythe, la légende ou l'histoire officielle.

²⁰ Marta CASÁS ARZÚ, *De la incógnita del indio al indio como sombra: el debate de la antropología guatemalteca en torno al indio y la nación, 1921-1938*, *Revista de Indias*, 2005, vol. LXV, núm. 234, p. 380.